

Evaluación Final Externa

Proyecto "Mejora de las capacidades productivas, políticas y organizativas de Mujeres Maya-kichés del municipio de Chichicastenango del departamento del Quiché, para el ejercicio pleno de su derecho a la participación y a la alimentación"

Guatemala

2020

ACRÓNIMOS

CCDA	Comité Campesino del Altiplano
COCODE	Concejo Comunitario de Desarrollo
COMUDE	Concejo Municipal de Desarrollo
COPREDEH	Comisión Presidencial de Derechos Humanos
DEMI	Defensoría de la Mujer Indígena
DMM	Dirección Municipal de la Mujer
IGN	Instituto Geográfico Nacional
MAGA	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación MINEDUC Ministerio de Educación
MSPAS	Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social
OMBC	Organizaciones de Mujeres de Base Comunitaria
PDH	Procuraduría de Derechos Humanos SEPREM Secretaría Presidencial de la Mujer
SESAN	Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional
UNAMG	Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas

Resumen Ejecutivo extraído del documento “Evaluación Externa Final del Proyecto: “Mejora de las capacidades productivas, políticas y organizativas de Mujeres Maya-kichés del municipio de Chichicastenango del departamento del Quiché, para el ejercicio pleno de su derecho a la participación y a la alimentación” elaborado por Virginia Cum Chevén, Facilitadora de Grupos Focales y Haroldo Chiquín, Evaluador Externo en Guatemala, 2020

RESUMEN EJECUTIVO

INTRODUCCIÓN

EDUCO y CCDA implementaron el proyecto “Mejora de las capacidades productivas, políticas y organizativas de Mujeres Maya-kichés del municipio de Chichicastenango del departamento del Quiché, Guatemala, para el ejercicio pleno de su derecho a la participación y alimentación”. Código: PR 803D2018/37”. El proyecto inició en enero 2018 y finalizó en noviembre 2019, con financiamiento de la Xunta de Galicia – España, con un aporte de €175,000; CCDA con €12,214.49 y EDUCO con €10,984.69 para hacer un presupuesto total de €198,199.18. El proyecto fue aprobado con propósito de “contribuir a la profundización de la democracia y el Estado de derecho en Guatemala a través del fortalecimiento de las organizaciones de mujeres en la defensa, promoción y ejercicio de sus derechos y la construcción de alternativas de desarrollo humano sustentable con equidad de género y en el marco de la interculturalidad”. El enfoque basado en derechos fue el principio estratégico del proyecto, reconociendo el derecho humano a la alimentación y priorizando estrategias agroalimentarias que buscaron generar mayor disponibilidad y acceso a los alimentos de las familias más vulnerables, la promoción de la independencia económica y un rol más protagónico en la vida comunitaria de las mujeres, a través del fomento de actividades económico-productivas de la mujer campesina y la comercialización de excedentes que permitieron la obtención de ingresos económicos. La cobertura del proyecto se dirigió a 162 mujeres y sus familias, 161 hombres, 234 niñas, y 170 niños para un total de población directa de 727 personas, y una población indirecta de 15,300 personas de 7 comunidades; a) Chipacá I, b) Quiejel, c) Pocohil I, d) Semejá II, e) Semejá III, f) Xeabaj I y g) Xeabaj II del municipio de Chichicastenango, departamento de Quiché, Guatemala. Esta evaluación final externa analiza los resultados, logros, desafíos y lecciones aprendidas del proyecto, también hace una revisión profunda de la estrategia operativa y los medios de verificación desde la perspectiva de monitoreo, evaluación y aprendizaje.

METODOLOGÍA UTILIZADA

Fase de Gabinete:

La evaluación final externa del proyecto inició con la revisión y análisis del marco estratégico, revisión de documentos de carácter programáticos y financieros proporcionados por EDUCO. La información se revisó con la finalidad de construir los instrumentos de campo a utilizar, posteriormente fueron validados por el equipo del proyecto.

Tipo de Investigación:

La Evaluación Externa del Proyecto se realizó a través de investigación cuantitativa utilizando encuestas para entrevistas con preguntas directas, abiertas y cerradas; y se complementó con investigación cualitativa a través de grupos focales y entrevistas a profundidad que recogió la información primaria de las sujetas/os de estudio (titulares de derecho, de responsabilidades, de obligación) en comunidades participantes en el proyecto. Se utilizaron dos tipos de instrumentos para el muestreo a nivel de las comunidades: 1) Encuesta, fue un instrumento de tipo cualitativo y cuantitativo que sirvió para la cuantificación en % y extrapolar al total de la población sujeta de estudio. 2) Grupo focal, se utilizó una guía de preguntas generadoras semi

estructuradas con la finalidad de explorar y entrevistar temas de interés con mujeres para conocer otros factores que pudieron afectar positiva o negativamente el proyecto.

Fase de campo:

Esta fase estuvo constituida por el proceso de evaluación cualitativa y cuantitativa. Se entrevistaron a mujeres, hombres y representantes de instituciones socias y aliadas que participaron activamente en las diferentes acciones del proyecto. Esta fase fue importante para relacionar la cadena de resultados con el marco lógico del proyecto. Además, fue importante contar con el apoyo de CCDA para: i) Selección y ubicación de comunidades a evaluar, ii) la convocatoria para las entrevistas y grupos focales, iii) visita a los proyectos familiares y comunitarios, iv) Entrevistar y diálogos con mujeres, hombres, autoridades, y representantes institucionales.

Fase de presentación de la información:

Se realizó una presentación preliminar de resultados con la finalidad de dar a conocer los principales resultados y hallazgos encontrados y determinar la existencia de vacíos de información que no permite tener indicadores completos del proyecto.

Enfoque de la Evaluación:

La Evaluación fue objetiva y sistemática al evaluar el diseño, eficiencia, eficacia, impacto y sostenibilidad. El proyecto demostró altos principios y estándares de responsabilidad, aprendizaje y calidad programática. Elementos integradores: i) participativo: el ejercicio de evaluación adoptó un enfoque de pertinencia cultural considerando las prácticas, tradiciones y costumbres propias de las familias y comunidades según el pueblo kiché. Se respetó la opinión de las mujeres, jóvenes y hombres de las comunidades. Se evitó el conflicto de interés en las entrevistas y grupos focales, debido a que se contrató a profesionales externos para evaluar el proyecto. El dialogo sostenido con mujeres, hombres, y representantes institucionales durante las entrevistas y grupos focales, se realizaron sin sesgo ideológico, religioso o político. Se usaron herramientas populares para adultos y en caso de personas analfabetas se utilizaron imágenes, gráficos, diagramas y dibujos para ser objetivos en la captura de la información primaria. ii) crítico, se enfocó el análisis a determinar los factores internos y externos que permitieron el alcance u obstáculo para alcanzar los resultados planteados. Se consideró elementos estratégicos de aliados institucionales que sumaron al Proyecto: alianzas y redes, apalancamiento de recursos, asesoramiento, seguimiento técnico y formación, diálogo de políticas, mediación, coordinación de esfuerzos y sinergias iii) estratégico, se identificó los mecanismos que facilitaron el logro de los resultados del proyecto. La gestión de políticas públicas a favor de las mujeres permitió "ejercer sus derechos de participar y gestionar iniciativas de desarrollo para ellas. Además, les generó un conjunto de conocimientos, criterios y buenas prácticas para su empoderamiento.

PRINCIPALES LOGROS

El impacto cualitativo más significativo del proyecto en la vida de las mujeres maya-kiché fue el hecho de fortalecer la autoestima y crear la auto-valoración, perdieron el miedo a participar, y alzaron su voz para opinar, proponer y hacer valer sus derechos universales. El empoderamiento de las mujeres además de ser

un aspecto clave para la garantía de sus derechos, impulsa el crecimiento de economías más sólidas, equitativas e incluyentes.

La transferencia de conocimientos fortaleció las capacidades y creó mayor autoconfianza en las mujeres y sus familias, incrementó su participación en la comunidad, desarrolló labores productivas en coordinación con los hombres, y se apropió de la cultura de denuncia cuando son maltratadas y sufren de violencia que les impide desarrollarse plenamente. Los efectos positivos en las destrezas teórico-prácticas de las mujeres en agroecológica, buenas prácticas alimentarias y la venta de excedentes productivos, son impactos importantes que complementan la seguridad alimentaria familiar.

Resultado 1: 161 mujeres maya-kiché y sus familias del municipio de Chichicastenango, mejoraron su posición en el uso y control de los recursos familiares y comunitarios para la producción, consumo y comercialización de alimentos. Esto se logró al organizar el tejido social de las mujeres, aumentar la autoestima, crear la autovaloración, generar la autoconfianza y fomentar el relacionamiento con otras organizaciones de mujeres a través de procesos de formación, capacitación, encuentros y asesorías, rutas importantes para sentar las bases del empoderamiento de las mujeres.

El marco estratégico del proyecto demostró un logro significativo en la integración de la perspectiva de género y alcanzó un nivel receptivo. Se desafiaron las normas de género no equitativas existentes, abrió espacios para discutir, desafiar y dialogar con estructuras, sistemas, divisiones, y relaciones de poder sensibles en temas de género.

El acceso y control de recursos familiares y comunitarios partió del análisis de género para identificar las brechas entre mujeres y hombres. Esto permitió enfocar los módulos de capacitación diferenciados para mujeres y hombres. A nivel de la práctica, se evidenció que las mujeres tuvieron mayor acceso a participación, insumos productivos, alimentación, capacitación, asesorías, financiamiento, práctica de sus propias costumbres, entre otros. Respecto al uso y control de recursos, el 30% de mujeres decide sobre sus propios ingresos económicos, 40% de mujeres tienen crédito, el 100% de la tierra está en manos de los hombres, el 80% tejen y venden sus prendas, y el pago del jornal es 20-40% menos del que reciben los hombres. Aun así, el proyecto logró cambios sustantivos en la vida de las mujeres para el ejercicio de sus derechos. La producción de hortalizas con buenas prácticas agroecológicas para el buen vivir de las familias contribuyó a la disponibilidad, acceso y consumo de alimentos de alto valor nutritivo. Más del 60% de familias logran cosechar más de dos ciclos, el resto de las familias se vieron impactadas por los efectos de la canícula prolongada, afectando la disponibilidad de agua para la agricultura. El 80% de la producción se destinó para el consumo familiar, y el 20% para la venta en las mismas comunidades y al mercado municipal. Las escuelas de campo realizadas mensualmente con participación de mujeres, hombres, promotoras agroecológicas y técnicos de EDUCO y CCDA, fortalecieron las capacidades y la adopción de buenas prácticas a nivel de campo de las/os participantes, al elaborar abono orgánico, biopreparados, controles botánicos para plagas, manejo agronómico, entre otros.

Resultado 2: 07 organizaciones de mujeres de base comunitaria fueron articuladas entre sí y con otras organizaciones de sociedad civil en un espacio municipal sensibilizado que respalda las propuestas de las mujeres en la defensa, promoción y ejercicio de sus derechos. El alcance de este resultado se sustenta con el análisis profundo del poder, economía política y análisis de contexto, considerando todos los ámbitos desde

el marco de gobernabilidad a través de formar ciudadanas/os empoderadas/os y organizadas/os, portadores de poder receptivos; y fomentar espacios de negociación efectivos e inclusivos.

La intervención del proyecto facilitó mecanismos importantes para fomentar la gobernabilidad familiar y comunitaria. Las capacitaciones a mujeres y hombres fueron fundamentales para el desarrollo personal y organizativo de las mujeres. Al organizar a las mujeres y aumentar su participación social en el ámbito comunitario, se logró fortalecer el tejido social.

Se establecieron coordinaciones y alianzas con diversos actores claves para el desarrollo social y el ejercicio de los derechos de las mujeres. Se facilitó la apertura de espacios y participación de las mujeres con el gobierno municipal, Ministerio de Agricultura y Salud, SESAN, y con movimientos sociales para incidir en las estructuras sociales y decisiones políticas a nivel comunitario, municipal y departamental. Las mujeres lideresas asumieron con mucha autoridad su participación y presentación de propuestas de proyectos productivos ante el Concejo Municipal de Desarrollo. Asimismo, se acompañó la vinculación y conexión de las siete organizaciones de mujeres de base comunitaria con otras organizaciones de mujeres, plataformas, movimientos sociales, sociedad civil, entidades de gobierno y la academia a nivel municipal, departamental y nacional, con el propósito de apoyar otras agendas de desarrollo integral y aprovechar efectivamente este mecanismo para alzar la voz de las mujeres para ejercer sus derechos. Informe de Evaluación Externa iv Las organizaciones de mujeres en alianza con movimientos sociales de mujeres, participaron activamente en las campañas conmemorativas para reivindicar los derechos de las mujeres³ en el contexto nacional, departamental, municipal y comunitario. Además, se fortalecieron y sensibilizaron a 25 funcionarias de entidades públicas, con el objetivo de crear capacidades instaladas y espacios concertados de incidencia política municipal.

Resultado 3: 07 organizaciones de mujeres participan activamente en la definición de propuestas, planes, programas y proyectos del gobierno local del municipio de Chichicastenango en favor de la seguridad y soberanía alimentaria de las mujeres. Se asesoró a las organizaciones de mujeres en preparar sus perfiles de proyectos y hacer efectivas la entrega de cinco solicitudes de proyectos productivos. Las lideresas desempeñaron un rol importante en el seguimiento a las solicitudes iniciadas. Por aparte, es importante destacar que se establecieron alianzas y sinergias estratégicas con SEPREM, DMM, DEMI, ONAMG, SESAN, PDH, MAGA, MINEDUC, MSPAS, Concejo Municipal de Chichicastenango, entre otros, con el fin de apalancar recursos para el logro de los resultados del proyecto y la continuidad de los procesos de organización social y el ejercicio de derechos de las mujeres. La capacidad institucional y el liderazgo de EDUCO en la dirección programática y estratégica, y CCDA en la implementación del proyecto a nivel de campo con intervenciones multinivel, las posiciona con nivel alto de eficiencia y con altos estándares de eficacia. Ambas instituciones han demostrado que son el socio de elección para este tipo de proyectos de desarrollo social financiados por la cooperación internacional.

Por último, la evaluación externa determinó que este ha sido un proyecto innovador, que ha conseguido un alto nivel de cumplimiento respecto de las metas previstas y que ha logrado encarar, con flexibilidad, eficiencia y eficacia, uno de los desafíos más grande en el mundo en términos de reivindicaciones sociales liderados por mujeres que luchan por la igualdad de derechos.

ANÁLISIS DE LOS CRITERIOS DE EVALUACIÓN

Pertinencia

Para las autoridades locales y municipales, y representantes institucionales, el proyecto fue relevante y estratégico, debido a que contribuyó a fortalecer la autoconfianza y el empoderamiento de las mujeres para hacer valer sus derechos humanos universales y su inclusión en la sociedad. Respecto a la valoración de las acciones del proyecto, tales como los procesos de formación y capacitación, actividades productivas, biopreparados y fertilizantes orgánicos, organización de mujeres, vinculación de la OMBC con otras redes y organizaciones de mujeres, manifestaron que todas las acciones implementadas fueron determinantes y pertinentes, considerando que todo el trabajo se realizó a nivel comunitario y en idioma kiché. Esto lo valoraron con mucha autoridad, eso facilitó que el proceso pedagógico fuera coherente a la cultura e idiosincrasia de las poblaciones de impacto.

Eficiencia

La evaluación externa encontró que el proyecto alcanzó un buen nivel de eficiencia diferenciado para cada propósito, la experiencia de CCDA y EDUCO Guatemala fue importante para este logro.

Eficacia

La evaluación encontró que el proyecto alcanzó un nivel aceptable de eficacia. Según el análisis comparativo realizado en el marco del ciclo de proyecto, los objetivos y resultados propuestos fueron alcanzados en su totalidad. El liderazgo de EDUCO Guatemala y la capacidad institucional de CCDA a nivel de campo, permitieron asegurar las acciones programáticas, administrativas, y financieras. El recurso humano con experiencia que acompañó el proyecto fue clave para el alcanzar los resultados.

Impacto

El empoderamiento de las mujeres es el efecto más significativo que ha surgido producto de todas las intervenciones del proyecto. El dialogo con las mujeres evidencian la propiedad con la que hablan, respecto al ejercicio de sus derechos. Mejoraron el acceso a la alimentación con alto valor nutritivo con la siembra de hortalizas y otros cultivos básicos de la familia. Adoptaron buenas prácticas de nutrición con las consejerías y demostraciones de preparación de alimentos locales para el consumo familiar. La reconstrucción del tejido social de las mujeres en los diferentes ámbitos de su vida también fue producto de la OMBC y otras intervenciones del proyecto. Las conferencias de prensa difundidas por medios masivos de televisión, radios, y redes sociales a nivel municipal y nacional, tuvieron como propósito posicionar el derecho a la participación, y alimentación de las mujeres. Estos medios permitieron transmitir al pueblo maya-kiché, mensajes claves para sensibilizar a los hombres y alzar la voz de las mujeres. Este mecanismo de comunicación fue muy efectivo.

Sostenibilidad

Es imperante afirmar que el proyecto estableció las bases sociales y políticas para la promoción de la igualdad de género, liderazgo de las mujeres, la formación de promotoras Informe de Evaluación Externa 37 y lideresas comunitarias, la inclusión de la mujer en el desarrollo de la comunidad y el reconocimiento de las

OMBC por autoridades del municipio, son procesos importantes para la continuidad y sostenibilidad del desarrollo de la mujer.

El plan de salida del proyecto permitió realizar un cierre operativo ordenado y sistemático a nivel comunitario, se sostuvieron diálogos con las mujeres, lideresas, OMBC, promotoras, técnicos institucionales y autoridades municipales para presentar los logros y resultados.

El modelo de trabajo y las alianzas estratégicas fueron las adecuadas para dar seguimiento de los procesos después que termine el proyecto. La DMM dará seguimiento a las propuestas presentadas por las OMBC para que sean objeto de aprobación presupuestaria, el MAGA y SESAN promoverán sus programas de seguridad alimentaria y economía campesina. La participación de mujeres y jóvenes indígenas en redes y movimientos sociales de mujeres a nivel municipal, darán seguimiento al fortalecimiento de sus capacidades para la exigibilidad de sus derechos a la alimentación y a la participación.

Cobertura

Existe evidencia suficiente que confirma la identificación de las y los participantes directos del proyecto, desagregados por sexo y comunidad según el proyecto aprobado.

La identificación y selección de las comunidades conllevó al análisis de aspectos culturales, la presencia institucional y el contexto situacional. En base a indicadores socioeconómicos y políticos, se identificaron a la población más vulnerable y con altos indicadores de desigualdad en el municipio de Chichicastenango. Siendo el grupo social en situación de mayor vulnerabilidad, las mujeres indígenas. Se diseñó una estrategia integral que abarcará a titulares de derechos, responsabilidades y obligaciones, pero que además abordará las demandas prácticas y estratégicas de las mujeres.

Además, según los comentarios vertidos por los titulares de derechos en los grupos focales y entrevistas individuales, que tanto mujeres seleccionadas y hombres participantes en el proyecto, tuvieron acceso a las mismas condiciones según los criterios y parámetros establecidos en el proyecto (capacitaciones, encuentros, asesorías, semillas, entre otros).

Participación y apropiación

Los titulares de derechos participaron de forma activa en las diferentes fases de implementación del proyecto, y el marco estratégico se adaptó a la pertinencia cultural de las comunidades maya-kichés. A continuación, se destacan las acciones de participación de los titulares de derechos en las diferentes fases del proyecto:

Planificación: las lideresas y líderes de la población beneficiaria participaron en diversas reuniones, asambleas y talleres a nivel comunitario para analizar la problemática, identificar las principales necesidades y establecer los criterios de selección de la población beneficiaria. Asimismo, participaron activamente en la revisión de árbol de problemas y definición de los objetivos planteados. Aportaron insumos para la planificación de los planes operativos anuales y programación de las capacitaciones y actividades propias del proyecto.

Implementación: las mujeres y hombres participaron activamente en las capacitaciones, reuniones, encuentros, labores de construcción de las biofábricas, elaboración de biopreparados y abonos orgánicos, siembra de hortalizas, entre otras.

Seguimiento y evaluación: tanto mujeres y hombres participaron en reuniones de presentación de avances, se involucraron activamente en la línea de base del proyecto, en los mecanismos de rendición de cuentas a través de informes de logros programáticos y financieros, y fueron sujetos de diálogos y entrevistas en las visitas de monitoreo del donante, del líder institucional y al momento de la evaluación externa del proyecto, participaron de manera transparente y objetiva.

El impacto ha sido efectivo en cuanto al apalancamiento de recursos diversos que contribuyeron a alcanzar los resultados planteados. Las alianzas con los titulares de obligación fueron estratégicas, persistió la voluntad política para acompañar el empoderamiento de las mujeres.

LECCIONES APRENDIDAS & BUENAS PRÁCTICAS

Lecciones aprendidas

El trabajo en asocio basado en el rol facilitador para promover cambios sociales es un paso crítico en todos los programas y proyectos, elegir a la organización local no solo debe estar vista por su expertis y capacidad organizacional, sino también por su sensibilidad a las aspiraciones institucionales mutuas contenidas en su visión y misión. Del proyecto se aprende que la selección participativa y acertada del socio local tiene un alto impacto en el éxito de la implementación y es un elemento central asociado con la gobernabilidad del proyecto. El trabajo en asocio debe ser evaluado mediante un proceso horizontal, crítico, transparente, estratégico y de aprendizaje.

El enfoque basado en Derechos Humanos en proyectos sociales busca transformar las relaciones de poder existentes, corrigiendo las desigualdades, las prácticas discriminatorias y el injusto reparto de poder, que obstaculizan el desarrollo de las mujeres y las niñas. Las causas son estructurales y subyacentes, sin embargo, es fundamental construir teorías de cambio, definir las rutas como los medios para conseguir los cambios sociales, delimitar con precisión los aportes de los proyectos, y la continuidad de los procesos iniciados por otros actores involucrados.

Implementar proyectos con enfoque de género y empoderamiento de mujeres, requiere de marcos normativos institucionales deliberados que integren el enfoque de género, protocolos de procedimientos que incluyan indicadores de género, planes operativos con base a indicadores de género, estrategia de empoderamiento económico de mujeres, diseño de intervenciones diferenciadas para mujeres y hombres, y disponer de recursos para monitoreo, evaluación y aprendizaje. Se aprendió que las mujeres pueden jugar un papel transformador y convertirse en agentes de cambio al ejercer sus derechos con plenitud. La conexión del marco institucional y la política operativa de los proyectos con enfoque de género, deben asegurar la transversalización y la transaccionalidad entre sí.

Ejercicios de planeación participativa, son una forma eficiente de crear confianza, solucionar diferencias y resolver dudas sobre el alcance y expectativas del proyecto en las comunidades beneficiarias. El proyecto aprendió que es esencial diseñar estos mecanismos en todas las etapas de implementación.

Temporalidad de proyectos con enfoque de Derechos, iniciativas anuales o bianuales deben estar conectados o ser parte de un programa, iniciativas de ciclo corto contribuyen a sentar bases y establecer acciones positivas, es imperante gestionar otros recursos para escalar las prácticas exitosas y multiplicar el impacto.

Es fundamental diseñar un plan de incidencia política para tratar de influir en quienes toman decisiones sobre políticas. Para ello se debe de establecer: i) la definición del problema, ii) el contexto externo, iii) la meta, iv) mapa de actores, v) relaciones de poder, vi) plan de acción, vii) recursos, viii) monitoreo. Esto contribuirá al logro de las metas propuestas.

Es fundamental identificar a individuos e institucionales, sacerdotes, pastores, maestros, promotoras y otras personalidades respetadas que generan confianza y cohesión para ser considerados como aliados estratégicos para promover cambios sociales.

Analizar el contexto y los indicadores socioeconómicos y políticos más relevantes del territorio donde se opera el proyecto, debe ser el punto de partida para entender el pasado y presente de la población maya-indígena. La transferencia de conocimientos en todas las fases de la intervención del proyecto debe asegurar la pertinencia, valores y principios éticos, fomentar mensajes de prevención y no violencia, colaboración, transparencia, inclusión de todas y todos los sectores, empoderamiento y acceso a la información.

Es imprescindible disponer de un plan sistemático de MERA desde el inicio de la intervención para medir el cumplimiento de los indicadores. Desarrollar investigaciones cualitativas es fundamental. La gestión del conocimiento y aprendizaje debe estar planificado. Las sistematizaciones de los casos de éxitos deben realizarse con fines de réplica y escalamiento.

La estructura operativa de los proyectos de desarrollo debe de asegurar que el personal técnico hable el idioma propio de la población. Esto mejora la confianza con las poblaciones de impacto y facilita el proceso de empoderamiento de las sujetas de desarrollo.

Promover la Igualdad de Género y el Ejercicio de Derechos de las Mujeres, requiere usar varias vías para el empoderamiento de las mujeres y la sensibilización de los hombres. Las capacitaciones, los encuentros, las asesorías y el acompañamiento son importantes, otra ruta viable y pertinente es implementar un plan de comunicación para el desarrollo en el propio idioma de las poblaciones. Lo aprendido en el proyecto fue desarrollar un plan de visibilidad utilizando diferentes medios que involucró a los titulares de obligación, socios y aliados.

A pesar de una dinámica positiva de coordinación con los titulares de obligación, titulares de responsabilidad, organizaciones sociales, cooperativas, y empresas sociales, es importante formalizar las alianzas estratégicas interinstitucionales. La academia puede jugar un papel importante como socio en iniciativas y proyectos de desarrollo con una visión crítica y constructiva. Los estudios de caso liderados por instituciones académicas pueden ser publicados y utilizarse como una herramienta permanente de retroalimentación.

En curso de una lógica bien establecida, es fundamental diseñar con suficiente planificación el repliegue de las acciones previo a su finalización. Esto ayudará a realizar un cierre ordenado y sistemático. Los proyectos que experimentan la transición y relevo de autoridades de gobierno deben de presentar los resultados del proyecto tanto a las autoridades actuales como a las futuras para la continuidad de los procesos.

Es clave crear los mecanismos para archivar todos los soportes y medios verificables según el marco programático del proyecto. Lo aprendido es que se constituye en aprendizaje institucional y permite que el arranque de futuros proyectos sea más eficiente.

Fortalecimiento al Capital Social. El proyecto hizo un gran aporte a la democracia y el estado de derecho de la sociedad guatemalteca, al fortalecer las capacidades productivas, organizativas y políticas para el ejercicio de los derechos de las mujeres y sus familias. Las lideresas y mujeres empoderadas son agentes de cambio para alcanzar la paz y la justicia social en Guatemala.

Buenas prácticas

Participación activa de hombres en temas de igualdad de género y empoderamiento de las mujeres. Se consideró importante y fundamental que el proyecto involucrará a los hombres en el proceso de sensibilización sobre la igualdad de género, esta acción se tuvo presente desde que inició el proyecto. Esta acción ayudó a armonizar las relaciones de poder entre mujeres y hombres. La participación de las autoridades comunitarias permitió paulatinamente a incluir a las mujeres en los procesos democráticos para tomar decisiones en beneficio de sus familias y la comunidad.

Los Consejos Comunitarios de Desarrollo, ejercen la autoridad en la comunidad, tradicionalmente está integrado por solo hombres, pero el proyecto apoyó las OMBC para que fueran integradas al COCODE y desde allí alzar su voz para ejercer sus derechos humanos, a la participación y alimentación.

Lo interesante de esta práctica, es que las mujeres y lideresas se sintieron apoyadas por las autoridades comunitarias, y a su vez el COCODE se sintió apoyado por las lideresas. Esta iniciativa evidenció que el desarrollo comunitario solo es posible, si la participación de hombres y mujeres es valorada con equidad.

El proceso de réplica de talleres a nivel comunitario. Las mujeres lideresas a nivel comunitario fortalecidas por el proyecto, fueron los puentes humanos para replicar los temas abordados en las capacitaciones a nivel municipal. Las mujeres participantes entrevistadas afirmaron que el proceso de cascada fue una práctica muy efectiva e importante para que todas las mujeres de las 07 comunidades fortalecieran sus capacidades productivas, organizativas y políticas.

Adopción de prácticas agroecológicas para producción de alimentos. Mujeres y hombres están conscientes que, para establecer una agricultura sana y amigable con el ambiente, requieren adoptar prácticas agroecológicas para ser incorporados a sus cultivos y producir alimentos sanos y nutritivos. Esto se conoce como el Buen Vivir. Las biofábricas contribuyeron significativamente a elaborar los abonos orgánicos y biopreparados para que las mujeres y sus familias, lo utilizaran en sus sistemas productivos.

Factores que facilitaron la ejecución del proyecto, entre ellos:

Involucrar a mujeres jóvenes indígenas con dominio del idioma maya-kiché, fue un factor muy importante y fundamental para apoyar las réplicas de las capacitaciones y los procesos de empoderamiento de las mujeres.

Trabajar con los titulares de derechos, titulares de responsabilidad, y titulares de obligación, contribuyó ostensiblemente a realizar cambios personales en la vida de las mujeres y sus familias.

Disponibilidad de tiempo de los titulares de derechos, titulares de responsabilidad y titulares de obligación, permitió que los procesos de formación y capacitación fueran efectivos durante la vida del proyecto, fue un factor muy importante para la transformación social de las mujeres.

Reuniones constantes entre EDUCO y CCDA con participación de tomadores de decisión, fueron funcionales y consideradas como un espacio estratégico que permitió agilizar los procesos programáticos, administrativos y financieros.

Sinergias a nivel departamental, municipal y comunitario establecidas entre diversos actores (SEPREM, SESAN, DEMI, MAGA, MINEDUC, PDH, MSPAS, ONAMG, Mama Maquín, organizaciones sociales y sociedad civil), permitió apalancar recursos para la consecución de resultados y generar aprendizaje institucional.

Factores que afectaron la ejecución del proyecto, entre ellos:

La resistencia inicial de los COCODES y hombres al no querer recibir las capacitaciones sobre igualdad de género, fortalecer a agenda de desarrollo de las OMBC, y trabajar de forma coordinada, provocó atrasos relativos en el proyecto.

La temporalidad del proyecto fue muy corta en términos de su contribución, respecto a transformar cambios sociales con orígenes subyacentes y estructurales, no dio tiempo de consolidar los procesos importantes para el ejercicio pleno de los derechos de las mujeres. Los procesos deberían ser considerados a más largo plazo.

La rotación del personal del proyecto se vio afectado levemente en la implementación operativa del proyecto, principalmente por la renuncia de la coordinadora al finalizar el año I. La ágil gestión de EDUCO y CCDA permitieron tener al coordinador de manera inmediata.

RECOMENDACIONES

Los proyectos con enfoque de género deben de incluir en la estrategia la sensibilización y capacitación de los hombres, se sugiere buscar alianzas con organizaciones especializadas en la temática para trabajar la transformación de las masculinidades y alcanzar impactos más allá de la sensibilización, de manera que los varones sean aliados para facilitar el empoderamiento de las mujeres. Los proyectos dirigidos a fortalecer el desarrollo personal con enfoque de derechos de las mujeres deben de incluir como estrategia, iniciativas de desarrollo económico como un medio para generar ingresos familiares. Se recomienda establecer protocolos y mecanismos diferenciados para el trabajo con las comunidades indígenas y no indígenas, pues, aunque comparten desafíos de desarrollo similares, son cultural, política y socialmente muy diferentes. Es necesario reforzar el trabajo con los socios locales para fortalecer sus capacidades de comunicación estratégica, con miras a facilitar las relaciones con las comunidades beneficiarias y mejorar la difusión de la entrega de los servicios del proyecto en los diferentes niveles de interrelación. Es importante escalar y replicar los casos exitosos y las buenas prácticas para multiplicar el impacto a otros pueblos y territorios del país.